

Four Corner's Sky

*Delicias
progresivas:*

KBB

o la arquitectura
del cielo

El Andante

Japón es desde siempre cuna de numerosos músicos de gran virtuosismo y precisión técnica, y no pocos de ellos dan vida a propuestas por demás creativas, como las que desde principios del siglo pasado hasta la fecha reverdecen y hacen crecer nuevas ramas al antiguo y firme árbol de la música por esos lares. La labor del kotista y compositor Michio Miyagi (considerado el padre de la Shin Nihon Ongaku -Nueva Música Japonesa- y autor de Haru no umi, una de sus más bellas piezas), la apabullante Hiromi's Sonicbloom (liderada por la extraordinaria pianista Hiromi Uehara) y el pulido jazz rock del prolífico Stomu Yamash'ta bien valen como ejemplo de algunas de sus variopintas expresiones.

Estas dos características (técnica ajustada y originalidad) son también distintivas de una de las agrupaciones más importantes del género progresivo sinfónico en la actualidad: KBB, cuarteto instrumental oriundo de Tokyo con mucho de jazz rock entre sus ingredientes principales y una marcada influencia de la música académica, particularmente por

parte de su violinista, guitarrista y principal compositor Akihiisa Tsuboy. Toshimitsu Takahashi es el encargado de los teclados; un organo Hammond y un piano Rhodes aportan las notas más distintivas de su amplia paleta y suelen gobernar los espacios de calma relativa que contrastan ante la solidez rítmica que proveen la batería de Shirou Sugano y el bajo de 5 cuerdas de Dani (quien además es un destacable melodista). King Crimson, The Mahavishnu Orchestra y Jean-Luc Ponty son algunas de las constelaciones cercanas que uno puede tomar como referencia para ubicar el estilo de la banda en el amplio firmamento del rock progresivo.

La música de KBB se caracteriza por poseer una gran intensidad y una complejidad sorprendentemente acogedora. Las ideas que despliegan precisan un desarrollo que coincide por lo general con la extensión de una canción: cada obra nos conduce por un camino intrincado pero tan extrañamente familiar como el de un sueño vívido que debiésemos atravesar de principio a fin sin demasiada opor-

tunidad de detenernos a recobrar el aliento, cual si fuéramos en él aves emigrando sobre el océano o viajeros atentos subiendo una montaña en la que cada recodo nos sorprende con paisajes y situaciones nuevas.

Si bien KBB se formó en 1992, es al despuntar el nuevo milenio que adoptó su formación actual y lanzó su primera nave sonora al encuentro del gran público. Lost and found fue editado en octubre del 2000 por el sello Musea y muestra una banda muy madura que se despacha de manera impecable y arrolladora con una música que tiende sus raíces hacia el progresivo de los 70 y sus ramas más allá del presente, con un sonido prolija y explosivamente moderno. Su segunda placa constituye quizás el cenit creativo del conjunto. Four Corner's Sky prosigue y desarrolla la línea trazada por su antecesor. Es una obra con texturas muy diversas cuya filiación podemos rastrear, además del jazz rock, el progresivo sinfónico y la música clásica, en estilos como la música folclórica del Japón y de Inglaterra, la psicodelia y el metal progresivo. Estamos ante un trabajo repleto de estructuras complejas, compases irregulares y adrenalina, que halla un momento de introspección particularmente significativo en su pieza más expresiva, Horobi no kawa, una gema exquisita para las fibras auditivas más sensibles. Es de destacar también la belleza de la portada de este ál-

bum, a cargo, al igual que la de su predecesor, de Ko Hayama.

En 2004 Tsuboy, Takahashi, Dani y Sugano perpetran un hermoso disco en vivo que lleva por título simplemente Live 2004 e incluye composiciones de sus dos antecesores y una nueva, titulada Inner flames, que luego abrirá el siguiente trabajo: Proof of Concept. A partir de éste se produce una modificación sustancial en el estilo del grupo, que se mueve hacia ámbitos mucho más sosegados (la muestra más acabada de esto es Stratosphere, cuya sonoridad parece más propia del Pat Metheny Group que del progresivo nipón); el álbum contiene numerosos pasajes de sobrio clasicismo y una sorpresivamente juguetona Rice planting son que no se asemeja a nada de lo hecho por Akihisa y sus compinches hasta ese momento. La discografía de la banda se completa con Age of Pain, del 2013, que, construido mayormente en el ámbito de las tonalidades mayores (en abierto contraste con los primeros discos), consolida y profundiza la nueva estética de la agrupación, siendo su obra más apacible.

Invitamos fervientemente a quienes aún no hayan volado a bordo de las poderosas alas de KBB a conocer los arquitecturas, columnatas y capiteles de su diseño celeste, del cual dejamos esta muestra como suculento anzuelo:

https://www.youtube.com/watch?v=L2k_rlnWUwA



Portada de Four Corner's Sky

